



Oración

Jesús que sientes compasión al ver la multitud que está como ovejas sin pastor, suscita, en nuestra Iglesia, una nueva primavera de vocaciones.

Te pedimos que nos des: Sacerdotes según tu corazón que nos alimenten con el Pan de Tu Palabra y en la mesa de Tu Cuerpo y de Tu Sangre; Consagrados que, por su santidad, sean testigos de Tu Reino. Buen Pastor, fortalece a los que elegiste; y ayúdalos a crecer en el amor y santidad para que respondan plenamente a tu llamada.

HIMNO

Pastor, que con tus silbos amorosos
me despertaste del profundo sueño,
tú me hiciste cayado de este leño
en que tiendes los brazos poderosos.

Vuelve los ojos a mi fe piadosos,
pues te confieso por mi amor y dueño,
y la palabra de seguir empeño
tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, Pastor, que por amores mueres,
no te espante el rigor de mis pecados,
pues tan amigo de rendidos eres,
espera, pues, y escucha mis cuidados.

Pero ¿Cómo te digo que me esperes,
si estás, para esperar, los pies
clavados? Amén

SALMO 118, 9-16

¿Cómo podrá un joven andar
honestamente?
Cumpliendo tus palabras.

Te busco de todo corazón,
no consientas que me desvíe
de tus mandamientos.
En mi corazón escondo
tus consignas,
así no pecaré contra ti.

Bendito eres, Señor,
enséñame tus leyes.
Mis labios van enumerando
los mandamientos de tu boca;
mi alegría es el camino
de tus preceptos,
más que todas las riquezas.

Medito tus decretos,
y me fijo en tus sendas;
tu voluntad es mi delicia,
no olvidaré tus palabras.

Del evangelio de san Juan

Jesús les dijo: “Como me envió mi Padre, así os envío Yo”.

Y en otra ocasión: “Yo soy la vid y vosotros los sarmientos. El que permanece en Mí y Yo en él, ése da mucho fruto, porque sin Mí no podéis hacer nada”

SUPLICAS

Te bendecimos, Señor, por los sacerdotes y por las vocaciones al sacerdocio, y al darte gracias por ellos, te pedimos que escuches las súplicas que ahora te presentamos.

- Por la santa Iglesia de Dios, necesitada de pastores: para que alientes en sus comunidades la vocación sacerdotal como llamada permanente al servicio de los hombres.

Roguemos al Señor.

- Por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los diáconos y los servidores de la Iglesia: para que crezcan en la fidelidad a la que fueron llamados.

Roguemos al Señor.

- Por los jóvenes de hoy: para que sientan la fortaleza del Señor y no tengan miedo a seguir a Jesús en su propia vocación con radical libertad y con absoluta disponibilidad.

Roguemos al Señor.

- Por los Seminarios Mayores y Menores de la Iglesia en España, y de la Iglesia universal: para que los jóvenes que allí se preparan para el servicio ministerial vivan con alegría y esperanza su camino. Roguemos al Señor.

- Por las familias cristianas: para que sean hogar donde puedan nacer futuras vocaciones hacia los ministerios y hacia el ministerio presbiteral.

Roguemos al Señor.

- Por todos nosotros: para que el Señor nos conceda la gracia de darnos y entregar nuestra vida, por el amor, a todos.

Roguemos al Señor.

Padre, que en tu Hijo has querido llamar a hermanos para que, siguiéndole fielmente, se haga presente en ellos por el sacerdocio ministerial; escucha la oración de tu Iglesia, que hoy también te pide la gracia de que sean testigos de ti y de tu amor en medio del mundo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

ORACION

Señor Jesucristo, que fuiste el primero que se preocupó de la formación sacerdotal de los Apóstoles, para después enviarlos a predicar (cf. Mc 3, 13), siguiendo tus huellas; te pedimos, para que nazcan y perseveren nuevas vocaciones en nuestra Iglesia de Ciudad Real, que sus párrocos les ayuden con el ejemplo de sus vidas, que los educadores y profesores del Seminario sean sacerdotes íntimamente unidos a Ti, hombres de fe y llenos de amor a la Iglesia. Amén.